

Murcia: Un mes . . . UNA peseta. Resto de España un trimestre 3'50 Id.

Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4.—MURCIA

# El Demócrata

## DIARIO DE LA TARDE

Año II

MURCIA.—Miércoles 7 de Agosto de 1907

Núm. 291

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES A PRECIOS FIRMES Y UNIFORMES

Toda la correspondencia y giros

deben dirigirse

Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

### Política inteligente

La equivocación más lamentable de los políticos españoles fué creer siempre que a la nación se la transforma con leyes que contengan su expansión comercial, imposibilitando el engrandecimiento paulatino de los mercados de sus productos y haciendo que las materias que componen su industria sufran una enorme depreciación, arruinando a los productores. En lugar de favorecer la exportación, que equilibra las fuerzas del organismo nación, con alcabalas abrumadoras, con tributos enormes van haciendo imposible la difusión por el mundo de nuestros productos, dando facilidades en cambio a la importación, que además de no rendir una ganancia positiva para ellos, lesiona de tal manera los intereses generales, que poco a poco arruina a los industriales de buena fe y se apodera de los mercados españoles, compitiendo en baratura con las especies nacionales, que no encuentran tantas facilidades para la venta inmediata.

Pocos gobiernos se han preocupado de la cuestión comercio, creyéndola de insignificante importancia, y pocos por lo mismo han hecho algo en favor del engrandecimiento del país. Nuestra misión como potencia europea, después de las últimas lecciones, no es de guerras, no es de conquistas; la sangría abierta cuando el desastre aún no se ha cerrado y la herida sangra todavía; nuestra misión ha de ser de paz, de transfusión, de conquista pacífica; primero ha de comenzar con la protección al comercio y luego ha de proseguir con la ayuda gubernamental en la conquista de mercados. De otra manera, ni salimos de la condición de perdidosos europeos en que hoy nos hallamos ni lograremos jamás sacar alguna ventaja que nos facilite el cambio. El porvenir del país no se halla en la mayor ó menor potencia guerrera de nuestros buques; se encuentra en el abaratamiento de transportes y las rebajas arancelarias.

Sin comercio exterior, sin plazas monopolizadas por nuestros productos, soñar con una transformación radical, con un engrandecimiento importante, es cosa ridícula, porque el progreso no radica en la fuerza bárbara de un país, sino en la fuerza sabia é inteligente que ayuda a la expansión y que tiene su elogio más elocuente y sincero en las estadísticas de exportación. Mientras que la rutina encadena los potentes brazos del comercio, mientras los gobiernos no contribuyen a facilitar los medios de vida a los productores, dándoles facilidades, la pobreza será compañera inseparable de nosotros, porque un Estado que no tenga amor a los frutos de su suelo ni es digno de prosperidad ni progresará nunca.

Por su posición, favorable para los transportes, España podía intentar la empresa que puede darle todavía días de gloria. Inglaterra y Francia se encuentran en peores condiciones geográficas y sin embargo, dando ejemplo a las demás naciones, extienden por todo el mundo sus productos, buscando nuevos mercados constantemente y agrandando los antiguos. Esta, que es una política inteligente y patriótica, es la política que nos conviene seguir á nosotros, porque aun cuando todo nos salga mal, siempre saldremos gananciosos. El día que un gobierno comience dicha obra, podremos decir que comenzamos á transformarnos, y á transformarnos en buen sentido.

### PLUMAZOS

¡Nos alegramos.!

La simpatía con que se ha acogido en todas partes á los marineros japoneses, nos muestra una vez más lo efímero de nuestros odios. Ya no es para nosotros la raza amarilla lo despreciable que antes ni sus adelantos tan evidentes nos preocupaban de manera como la hasta aquí usada. El respeto ha sustituido al desdén que empleábamos siempre que hubimos necesidad de hablar de ellos, y por contera, va convirtiéndose en algo de admiración en la que para nada interviene la envidia; es decir, al menos, por parte de nosotros. Nos regeneramos, por decirlo así, en materia de preocupaciones, merced á los japoneses.

Los españoles, en San Sebastian, rindiéndonos también el obligado tributo de simpatía á los que destruyeron á Rodjensveski an-

tes de la débaque final rusa. El genio militar nos cautivó siempre; y aunque no con las salvedades empleadas por los que no se han cansado de aplaudir á los japoneses desde su salida de la China, hacemos lo posible porque nuestros visitantes se lleven un buen recuerdo de España.

En nosotros—no es seguro,—hay tal vez más sinceridad cuando nos admiramos de algo que en alemanes, franceses é ingleses cuando tratan de halagar á los que tienen sentados en las narices de puro aborrecidos. Y si acabáramos con la curiosidad que nos lleva á mirar á los nipones como á seres del otro mundo y que tan poco en favor habla de la seriedad española principiante, esa nuestra buena cualidad resaltaría más y nuestros aplausos serían más en cuenta. Por eso hacemos por nuestra parte lo que está á nuestros alcances para no quedar en mal lugar...

Porque, después de todo á nosotros no nos importa poco ni mucho el Japon...

NAZARIN.

### Tropas à Murcia

Buena noticia

Con las reservas que estas noticias se conocen, sin poderlo afirmar oficialmente, hemos sabido algo que se relaciona con el cuartel del Paseo de Garay.

Las obras de dicho edificio que parecían inacabables, van á entrar ahora en un periodo de actividad febril, para dejarlas concluidas antes de que termine el corriente mes.

Ya en diferentes ocasiones se ha dicho lo mismo, afirmándose que vendría en seguida la tropa que habría de ocupar el edificio; pero parece que nunca con mayor razón que ahora.

Con las diligencias practicadas para que no resultase inútil el gasto del dineral empleado en la edificación, se ha logrado de las autoridades militares formal promesa de enviar por lo menos dos compañías de infantería; y esa promesa, que tanto se esperaba, va á tener pronta realización, si hemos de creer á algo que escuchamos anoche.

Ayer se dirigió el capitán general de Valencia al gobernador militar de esta plaza, preguntándole el estado en que se hallaban las obras del cuartel, para proceder en consecuencia; y esta digna autoridad, después de enterarse con el alcalde del tiempo que pueden tardar en concluirse las obras, le repuso que dentro de quince días quedaría terminado y en disposición de recibir tropa.

Según parece, lo menos que vendrán serán dos compañías, aunque se confía, por los trabajos que se hacen, en que venga un batallón.

Si esto ocurriera así, por la vida que daría á la población, sería de desear que se hicieran esfuerzos por que se destine también á la plana mayor.

Como el plazo que media para la comprobación de la noticia no es muy largo, dentro de poco veremos si se realiza en todos sus puntos.

Ya que se gastó un dineral en la construcción del cuartel, que á lo menos la población experimente las ventajas de la novedad.

Si se realiza la cosa conforme se asegura, nosotros aplaudiremos la gestión del alcalde.

### Información especial

#### LOS ESTADOS UNIDOS Y EL JAPON

A la guerra de 1898 con España se le llamó del «New York American», periódico yanqui importantísimo; á la que puede haber entre los Estados Unidos y el Japon se le podrá llamar la guerra del «New York Herald». A este periódico lo acusa el «Post» de que busca esa guerra y de ser antijaponés.

Realmente lo que el «New York Herald» ha hecho espedir que, por si acaso, se reforzará la escuadra americana del Pacifico, pues esto evitaría la guerra. Luego dió la noticia de que había sido ya resuelto el refuerzo de la escuadra por el gobierno, noticia desmentida al principio, después confirmada, más tarde explicada, y de la cual ha salido toda una urdimbre de declaraciones, distingos y atenuantes.

Al fin se queda en que una gran escuadra yanqui irá al Pacifico y se intenta hacer

crear que irá solo por «sport» marino; entonces ¿para qué el refuerzo? Hasta se ha dicho que poco antes de la guerra del Japon con Rusia, había una división naval americana y el gobierno japonés pidió que no se retirase. ¡Ya lo creo! Como que no se iba á emplear contra los japoneses y algún apoyo moral les daba en su cuestión con Rusia... Ahora el caso no es el mismo.

Es posible que por este camino de las explicaciones se vaya tan lejos, que se llegue hasta insinuar que el gobierno de Tokio ha pedido ese refuerzo y demostración naval lo que ya sería el colmo de la frescura yanqui.

Lo que hay que ver ahora es que efecto produce esa demostración en los japoneses. Según despachos de fin de Junio, el conde de Okuma, principal instigador de la agitación antiamericana en el Japon, interrogado para que hablase, no ha querido abrir la boca. Tal vez lo haga más tarde; ahora su silencio tiene una explicación: el conde no puede aprobar el acta del Gobierno yanqui, ni declarar que carece de importancia.

Si lo censura hoy, se le tildaría de ligero y empeñado en inflamar las pasiones populares, que no calmará ciertamente con demostración naval americana, en lo que verá el pueblo una amenaza á la gente de abajo; á la que no gobierna, que es la que más siente y la que menos reflexiona, porque no es responsable.

Y así, el presidente Roosevelt no le ha aplicado á la situación un emoliente, sino un cortante, pero, como se ha dicho, no podía hacer otra cosa el buen señor, ha seguido el consejo de Mo'ke: «suponer siempre lo peor y prepararse para ello». Si nada ocurre, bueno; si el conflicto viene, los Estados Unidos tendrán en el Pacifico una soberbia escuadra que no sería tan fácil de despachar como la de Rodjensvsky.

Esta delicada y peligrosa situación americano-japonesa sigue siendo el comentario irónico á la Conferencia de la Paz en la Haya. Allí se discutió ayer mismo, puede decirse, la proposición de los Estados Unidos para que en la guerra marítima sea inviolable la propiedad privada. Inglaterra, Francia y Rusia la combatieron; Alemania declaró que le parecía muy bien, pero que la cuestión de la captura de barcos está relacionada con la del contrabando y con la de la violación del bloqueo, y que por esto, mientras estas dos últimas no se resuelvan hay que aplacar esa primera de la propiedad privada.

Una mala acción, como se ve, y de la cual se deduce que se le hará un entierro decoroso á la proposición de los americanos. Pero en fin, no hay que perder la esperanza de que algo bueno saiga de la Conferencia.

Ahora bien, si hubiera guerra entre el Japon y los Estados Unidos antes que esa cuestión de la propiedad privada hubiera sido resuelta, pobre barco que cayera en manos de yanquis, de los mismos cristianísimos y liberalísimos yanquis autores de la proposición; porque predicar es cosa muy bonita, pero la cuestión del trigo es ya más peliaguda, y el pájaro en la mano es, en política, más preferible aún que el que está en el aire, y, por lo pronto... á lo que estamos, agárremonos y «beatí sapientes».

X.

### CANTO AL ÁRBOL

Gigantesco hermano árbol que gallardo te levantas, dirigiendo hacia los cielos esa copa de hojas verdes adornada.

A tu sombra protectora, bajo el palio de tus ramas, el poeta se refugia y apenado de la vida aquí descansa

Tú eres bueno con los hombres, das ejemplos de templanza, tú repartes beneficios con largueza justamente soberana.

Quien pudiera fiel hermano, entonces una romanza, que tus muchas excelencias por los ámbitos del mundo divulgaras

Yo te brindó el homenaje de mi lira entusiasmada; yo te admiro y te bendigo, te bendigo con la mente y con el alma.

Yo no quiero que te dañen, yo quisiera que tu savia circulara eternamente por tu tronco y que nunca hacia la tierra te inclinaras.

Que se aparten de tu lado esas fieras inhumanas, que destruyan tu existencia á los golpes fratricidas de sus hechas.

Que te dejen libremente extender tu noble raza y que formes amoroso los boscajes, la floresta y la enramada.

Que te dejen que contengas las enormes cataratas, que se abren en los cielos y descenden bruscamente desatadas.

Tú recibes en el seno de tu cúpula lozana, gruesas gotas que un torrente formarían desbordantes turbias aguas.

En tu seno las recibes y por tus hojas resbalan, y descenden mansamente sin dañar á las personas ni á las plantas.

Tu nos haces el regalo de tus frutas sazonadas, de tus frutas exquisitas, donde abundan ricas mieles que embriagan

Que te dejen buen hermano, que tu existencia es preciada. ¡Maldito aquel que á destiempo te inutiliza ó te mata!

F. SASTRE MORENO.

### PARA EL SEÑOR ALCALDE

Un aplauso

Nuestra imparcialidad nos hace tributarle al señor Ruiz Hidalgo por la atención que ha tenido para con nosotros, ordenando el arreglo y reparación de las calles de San Patricio y Tomás Maestre y Placeta de la Puerta del Sol, petición que, interpretando los deseos de los vecinos de las mismas, le hicimos desde estas columnas en nuestro artículo de 18 de Mayo último titulado: «Asfalto, adoquín y grava».

Creemos que las obras realizadas en dichas calles, no obstante reclamarlo tiempo há, habrán obedecido á las consideraciones que expusimos en nuestro citado artículo, puesto que aquellas dieron principio á los pocos días de insertarlo, y al hacer esta apreciación, no perseguimos felicitarnos; por el contrario, somos nosotros los que muy de veras enviamos un aplauso, lo acepte ó estime más ó menos, el señor Alcalde.

Y más de uno como esperamos, le tributáramos, si lo que falta por hacer en la calle de Tomás Maestre y Placeta de la Puerta del Sol, lo llevará a vías de hecho prontamente.

La ocasión creemos no es despreciable, y así lo entendemos refiriéndonos á las obras que se efectúan en la calle de la Plateria, la cual, según nuestros informes quedará en condiciones para ser asfaltada, y si fuera factible, aquellas dos, á su vez, dejarlas en igual forma á idénticos fines, resultaría, que con poco aumento de presupuesto se habrían realizado dos excelentes mejoras. En la práctica, podría demostrarse, respecto á las dos mencionadas calles cuya terminación definitiva solicitamos, que ésta haría subir á unos cuantos metros más el pavimento de hormigón, y á otros tantos el coccido de asfalto necesario para el tendido de las tres calles referidas.

Además, lógicamente pensando, resulta de muy poco gusto ver, como acontece en la calle de Tomás Maestre y Plaza de la Puerta del Sol, excelentes aceras de baldosín de cemento y en parte de la primera, el arroyo de grava; componiéndose éste de adoquín, en la segunda; y sus próximas, la de San Patricio, Arenal y Frénería, de asfalto, razones suficientes á demostrar y que nos obligan á insistir, para solicitarle nuevamente, Sr. Alcalde, que esa entrada de Murcia, es de sentido común quede toda uniformada, por lo menos, en su pavimento, ya que expropiaciones para los fines de urbanización es soñar con empresas de mucha monta.

Es cuanto tenemos el gusto de someter á la superior aprobación del Sr. Ruiz Hidalgo, por si estima pertinentes y realizables nuestras indicaciones.

### CARTAGENA

Días de feria

A pesar de la carestía de festejos, el grande la animación en esta ciudad. Esa

animación la hace más numerosa la gran afluencia de forasteros (murcianos la mayoría) que han venido á gozar con nosotros de estos días alegres con veladas deliciosas, que no tienen más defecto (prescindiendo de los festejos) que deslizarse veloces como el pensamiento.

Solo dos casos dignos de referir, han empañado la aureola de alegría propia en los días que atravesamos.

Uno de ellos, es la riña sangrienta entre dos jóvenes que fueron siempre amigos, á quienes rencillas de disgusto, tal vez acrecentadas en aquellos momentos por los vapores del alcohol, los llevó al extremo de embestirse como fieras, hasta caer ambos, heridos mortalmente por el plomo destructor de las pistolas.

La otra desgracia, la más emocionante y más sentida, fué la acaecida en la plaza de toros, al infeliz carpintero, que al ser cogido por el coruúpeto, encontró la muerte sin buscarla, allí donde fué á ganar un mísero jornal, y á tener un momento de gozo y expansión.

Hoy una familia desamparada compuesta por la mujer y cinco hijos de la inocente víctima, lloran lágrimas amargas, de dolor intenso, de esas que jamás se borran. ¡Qué triste recuerdo conservarán de esta, feria, y más aún de la corrida que ha sido causa de su miseria y luto; de su desgracia y desolación! ¡Pobre familia!

Ayer tarde, al verificarse el sepelio del infortunado obrero, al que asistió un numeroso público, surgió entre esos honrados obreros que llevaban el sello de tristeza marcado en el semblante, y que han sido compañeros de trabajo del finado Zamora, la idea noble de dar una corrida de toros á beneficio de la infeliz familia, que hoy llora la pérdida sensible del único apoyo con que contaban.

A tan noble propósito se unió el empresario de la plaza Sr. Aracil, poniendo á disposición de esa idea, no solo la plaza y servicios de la misma, sino los toros y caballos.

Ese acto generoso de caridad humana, merece los aplausos de todo el mundo; pues ya que á esa familia que se halla agobiada bajo el peso del rudo infortunio no puede encontrar remedio á su irreparable desgracia, debe al menos procurársele un lenitivo que le bague meno acerbo su dolor;—procuremos remediar su miseria, ya que la desgracia es imposable.

EDUARDO PÉREZ.

6 Agosto 1907.

### EXPOSICION HISPANO FRANCESA DE ZARAGOZA

Bajo el patronato oficial del Gobierno español y con el concurso de los Excelentísimos Ayuntamiento y Diputación de Zaragoza y provincias aragonesas representadas en la Junta magna del centenario de los sitios.

La ciudad de Zaragoza se dispone á celebrar solemnemente la conmemoración del primer centenario de los dos heroicos sitios que sufrió en 1808 y 1809, en defensa de la independencia nacional, contra los ejercicios de Napoleón el Grande.

Uno de los actos que prepara con tal motivo es la Exposición Nacional de los productos mas abajo enumerados; pero dado el asunto que preside la conmemoración, el Comité Ejecutivo de las fiestas del centenario y el especial de la Exposición planteada, han acordado hacer excepción para los productos de la Industria, la Agricultura y el Arte franceses, que desean hermanar con los españoles haciendo una Exposición Hispano Francesa, ante el deseo y finalidad de patentizar el cuadro de unión fraternal de ambos pueblos de raza latina, que momentáneamente separados por razón política, celebran hoy juntos y que nunca solidarios el triunfo de la Paz, del Arte y del Progreso.

Será objeto de la Exposición Hispano Francesa de la ciudad de Zaragoza y base de la clasificación de los artículos á exponer lo comprendido á continuación:

I Agricultura y sus productos.—Material del cultivo.—Industrias agrícolas.—Jardinería y horticultura.—Montes.—Industrias forestales; herramientas etcétera.

II Alimentación.—Harinas, vinos, aceites, azúcar y alcohol.—Manteca y quesos.—Conservas.—Cerveza y refrescos.

III Industrias mecánicas y productos